



**Órgano Subsidiario de Asesoramiento
Científico y Tecnológico**

Órgano Subsidiario de Ejecución

**La mejora de los sistemas de gestión ganadera, incluidos
los sistemas de producción agropastoril y de otra índole**

Informe del taller elaborado por la secretaría*

Resumen

El taller sobre la mejora de los sistemas de gestión ganadera, incluidos los sistemas de producción agropastoril y de otra índole, se celebró durante los Diálogos sobre el Clima 2020, celebrados en el marco de la Convención. Expertos de las Partes, organizaciones internacionales, el sector privado, organizaciones de investigación, entidades de la sociedad civil y órganos constituidos en virtud de la Convención, así como agricultores, expusieron su experiencia y las dificultades y barreras para el logro de una transformación de la agricultura que condujera a la mejora de los sistemas de gestión ganadera, y entablaron un exhaustivo debate sobre las posibilidades, los beneficios secundarios y las sinergias con otros objetivos múltiples que ofrecía la mejora de dichos sistemas. El taller constituyó una oportunidad para comenzar a debatir posibles formas de fomentar las sinergias y la colaboración entre las partes interesadas, y en su transcurso se subrayó que los agricultores debían ocupar un lugar central en todos los debates y procesos de toma de decisiones referidos al cambio climático, la agricultura y la gestión ganadera.

* Este documento se presentó fuera de plazo debido a las limitaciones de recursos humanos causadas en parte por la pandemia.



Abreviaciones

CDN	contribución determinada a nivel nacional
CO ₂	dióxido de carbono
COVID-19	enfermedad por el coronavirus de 2019
CP	Conferencia de las Partes
CRTC	Centro y Red de Tecnología del Clima
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
FVC	Fondo Verde para el Clima
GEI	gas de efecto invernadero
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible
ONG	organización no gubernamental
OSACT	Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico
OSE	Órgano Subsidiario de Ejecución
PCA	potencial de calentamiento atmosférico
PCT	potencial de cambio de la temperatura media mundial

I. Introducción

A. Mandato

1. La CP pidió al OSE y al OSACT que examinasen conjuntamente las cuestiones relacionadas con la agricultura, entre otras cosas mediante talleres y reuniones de expertos, en colaboración con los órganos constituidos en virtud de la Convención y teniendo en cuenta la vulnerabilidad de la agricultura al cambio climático y los enfoques destinados a gestionar la seguridad alimentaria¹.

2. El OSE y el OSACT pidieron a la secretaría que, con sujeción a la disponibilidad de recursos adicionales, organizara en el período previo a la CP 26 (noviembre de 2021) seis talleres en el marco de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura², de conformidad con la hoja de ruta de Koronivia³. Alentaron a los observadores admitidos a que participasen en dichos talleres.

3. El OSE y el OSACT pidieron a la secretaría que organizara el quinto taller, sobre la mejora de los sistemas de gestión ganadera, incluidos los sistemas de producción agropastoril y de otra índole, coincidiendo con el 52º período de sesiones de los órganos subsidiarios. También pidieron a la secretaría que preparase un informe sobre el taller para que los órganos subsidiarios lo examinasen en su 53º período de sesiones⁴. Le pidieron asimismo que invitase a los representantes de los órganos constituidos a contribuir a la labor y a asistir a los talleres⁵.

4. El OSE y el OSACT invitaron a las Partes y a los observadores a que presentaran, a través del portal destinado a las comunicaciones⁶, sus opiniones sobre el taller a que se hace referencia en el párrafo 3 *supra*⁷. Tomaron nota de la importancia de cuestiones como los agricultores, el género, la juventud, las comunidades locales y los pueblos indígenas, entre otras, y alentaron a las Partes a que las tuvieran en cuenta a la hora de presentar sus comunicaciones y durante los talleres relacionados con la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura⁸.

B. Medidas que podrían adoptar el Órgano Subsidiario de Ejecución y el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico

5. El OSE y el OSACT tal vez deseen examinar el presente informe cuando examinen la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura y preparen un informe para la CP 26 sobre los progresos y los resultados de la labor, incluidos posibles temas futuros⁹.

II. Desarrollo del taller

6. Debido a las circunstancias relacionadas con la COVID-19, el taller a que se hace referencia en el párrafo 3 *supra* fue organizado por la secretaría en formato virtual los días 24 y 25 de noviembre de 2020. Estuvo abierto a todas las Partes y a todos los observadores que asistían a los Diálogos sobre el Clima 2020.

7. En nombre de las Presidencias del OSE y del OSACT, la Presidenta del OSE, Marianne Karlsen (Noruega), pronunció un discurso de apertura y detalló el mandato y los objetivos del taller. Invitó a Monika Figaj (Polonia) y a Milagros Sandoval (Perú) a cofacilitar el taller.

¹ Decisión 4/CP.23, párr. 1.

² FCCC/SBI/2018/9, párr. 39, y FCCC/SBSTA/2018/4, párr. 61.

³ FCCC/SBI/2018/9, anexo I, y FCCC/SBSTA/2018/4, anexo I.

⁴ FCCC/SBI/2018/9, párr. 41, y FCCC/SBSTA/2018/4, párr. 63.

⁵ FCCC/SBI/2018/9, párr. 42, y FCCC/SBSTA/2018/4, párr. 64.

⁶ <https://www4.unfccc.int/sites/submissionsstaging/Pages/Home.aspx>.

⁷ FCCC/SBI/2018/9, párr. 43, y FCCC/SBSTA/2018/4, párr. 65.

⁸ FCCC/SBI/2018/9, párr. 40, y FCCC/SBSTA/2018/4, párr. 62.

⁹ Conforme a lo dispuesto en la decisión 4/CP.23, párr. 4.

8. El taller se organizó en cuatro sesiones:
 - a) Exposiciones de los países;
 - b) Una mesa redonda de expertos;
 - c) Exposiciones sobre la labor realizada por los órganos constituidos y las entidades de financiación;
 - d) Un debate plenario.
9. En sus comentarios acerca de la organización del taller, las Partes expresaron su satisfacción por los fructíferos y sustantivos debates mantenidos, pero manifestaron su preocupación por las siguientes cuestiones relacionadas con el formato virtual: los problemas de conectividad y tecnológicos que impedían una participación plena e inclusiva; las dificultades asociadas a la gestión del tiempo y la planificación en razón de los distintos husos horarios, sobre todo teniendo en cuenta que el taller había terminado durando más de lo previsto; y los retos que planteaba la coordinación de los grupos de Partes. Según las Partes, era posible que todo ello hubiera incidido negativamente en la participación efectiva de los delegados en el taller.
10. Se puede consultar más información sobre el taller, incluidos el programa, las exposiciones y los enlaces a las grabaciones, en el sitio web de la Convención Marco¹⁰.

III. Resumen de las exposiciones

A. Exposiciones principales

11. Un científico¹¹ dedicó su exposición principal a la importancia de los sistemas de gestión ganadera en lo que respecta a la sostenibilidad. Estos sistemas estaban integrados por un amplio abanico de actividades realizadas en todo el mundo y contribuían de manera notable a la economía mundial. En muchas partes del mundo, el ganado tenía asimismo una gran importancia socioeconómica y podía utilizarse, por ejemplo, como garantía. En relación con la gestión ganadera, la reducción de las externalidades negativas, como las emisiones de GEI, y la mejora de la sostenibilidad y la productividad de los sistemas de gestión debían considerarse una prioridad en el sector agrícola. El científico explicó que se podría lograr la neutralidad en carbono si se restauraba la conexión entre los sistemas de ganadería y los de gestión de tierras de cultivo y se establecían más sistemas de rotación entre las tierras de cultivo y los pastizales.

12. El científico explicó también que la sostenibilidad de los sistemas de ganadería presentaba importantes variaciones en función de cómo se gestionaban: un aumento del número de terneros producidos por cada vaca podría reducir considerablemente el número de animales necesarios, mientras que la intensidad de pastoreo afectaba enormemente a los ciclos del carbono y el nitrógeno bajo el suelo en los ecosistemas de praderas. Se esperaba que las nuevas tecnologías contribuyeran enormemente a la labor de medición de los balances reales de GEI (y no solo las emisiones) resultantes de los sistemas de gestión ganadera y ayudaran a los ganaderos a gestionar las vacas a nivel individual, en lugar de los rebaños y pastizales en conjunto.

13. Una experta¹² de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura dedicó su exposición principal a la adaptación de los sistemas de gestión ganadera al cambio climático. El ganado era vulnerable a los efectos directos e indirectos del cambio climático, como la sequía, las inundaciones, el estrés térmico, la falta de agua, la mala calidad del forraje y las plagas y enfermedades. Esta vulnerabilidad se veía agravada por factores perturbadores no climáticos, como la degradación de los pastizales, la contaminación del agua, las perturbaciones en los mercados y la inseguridad en la tenencia de la tierra. Por tanto, las estrategias de adaptación debían incluir opciones de adaptación específicas para

¹⁰ <https://unfccc.int/event/koronivia-workshop-on-improved-livestock-management-systems>.

¹¹ Aníbal Pordomingo.

¹² Carolyn Opio.

cada contexto, si bien había que dar prioridad a aquellas medidas que reforzasen el papel de los sistemas de gestión ganadera en cuanto que proveedores de servicios ecosistémicos. Esto podía contribuir a lograr un desarrollo sostenible y a reducir la pobreza, así como a integrar la labor realizada en el marco de las tres convenciones de Río con la encaminada a la consecución de los ODS.

14. Las dificultades para aplicar con éxito las medidas de adaptación eran mayores en los países de ingresos bajos y medios, donde se esperaba que aumentara la demanda de alimentos y productos de origen animal. La gestión ganadera cumplía a menudo funciones socioculturales y económicas esenciales, como contribuir a la gestión del riesgo y de la vulnerabilidad. Por tanto, era esencial fomentar la capacidad de los agricultores para implantar prácticas de adaptación con beneficios secundarios para la seguridad alimentaria y la mitigación. Al mismo tiempo, era necesario subsanar las lagunas en los conocimientos para facilitar la toma de decisiones, sobre todo teniendo en cuenta la gran incertidumbre asociada a los futuros escenarios climáticos, la escasa información sobre los costes y beneficios de la adaptación y las cuestiones relacionadas con la existencia de intereses encontrados.

15. Uno de los autores principales del IPCC¹³ explicó que el papel del ganado en el calentamiento global estaba siendo objeto de un intenso y polarizado debate en todo el mundo. Aunque la introducción de mejoras en el régimen alimentario y la salud de los animales, por ejemplo, había incrementado la eficiencia del ganado y había reducido las emisiones por unidad de producto, entre 1990 y 2017 las emisiones absolutas de metano y óxido nítrico procedentes del ganado habían aumentado entre un 15 % y un 20 %, y la fermentación entérica era la fuente más importante de emisiones. Otros efectos negativos de los sistemas de gestión ganadera eran la deforestación, el deterioro de la calidad del agua y del aire, la degradación del suelo y el aumento del riesgo de zoonosis. El científico explicó que no se había podido aprovechar el ambicioso potencial de mitigación de los sistemas de gestión ganadera al que se aludía en las publicaciones del IPCC porque ello dependía de que los países fijaran un precio del carbono, y no le constaba que ningún país lo hubiera hecho en el ámbito de la agricultura. Aunque algunos estudios sostenían que la introducción de cambios en el régimen alimentario podía llegar a reducir las emisiones del ganado entre un 20 % y un 30 %, no se había analizado sistemáticamente si el aprovechamiento de ese potencial teórico de mitigación era viable en términos económicos, sociales y políticos. El científico añadió que la mayor parte del potencial de mitigación radicaba en el secuestro de carbono en el suelo, que podía incrementarse mejorando las prácticas de pastoreo y la restauración de las tierras. También veía una posible contribución a la mitigación en las nuevas tecnologías que se estaban desarrollando, como los inhibidores, las vacunas y los aditivos para piensos, pero el número de sistemas en los que era posible emplear dichas tecnologías podía ser limitado a causa de las normativas y los costes.

16. Aunque señaló que sería difícil cumplir los objetivos del Acuerdo de París referentes a la temperatura sin reducir las emisiones procedentes del ganado, el científico se preguntó si sería posible abandonar por completo la práctica de la gestión ganadera. Era necesario reconocer el importante papel que desempeñaban los sistemas de ganadería adecuadamente gestionados en otros ámbitos distintos de la mitigación del cambio climático, sobre todo en relación con la seguridad alimentaria y nutricional mundial (especialmente en cuanto a los micronutrientes), los medios de vida, el ciclo de los elementos nutritivos y el almacenamiento de carbono, la biodiversidad y el diseño y mantenimiento del paisaje. Una de las dificultades era la elevada incertidumbre asociada a las estimaciones de las emisiones procedentes del ganado, ya que muchos países no disponían de datos exactos sobre el número de cabezas de ganado, el régimen alimentario y el rendimiento de los animales. Los factores de emisión también eran muy inciertos; por ejemplo: las emisiones de óxido nítrico dependían enormemente de las condiciones climáticas y edáficas locales. El científico presentó el debate científico sobre cuál era la mejor manera de comparar el efecto de calentamiento medio de las distintas emisiones de GEI en un plazo de tiempo determinado utilizando criterios de medición como los valores del PCA o el PCT con un horizonte temporal de 100 años o los

¹³ Harry Clark.

valores del PCA*¹⁴ para expresar el potencial de calentamiento en CO₂ equivalente. En general, advirtió del peligro que representaban los sistemas de contabilidad complejos con datos de mala calidad, y subrayó que había que centrarse en mejorar los datos, en elaborar inventarios nacionales de GEI y en que profesionales con experiencia en ese ámbito trabajasen de consuno con los políticos y los científicos para mejorar la calidad y la disponibilidad de los datos.

B. Exposiciones de los países

17. Los representantes de seis países hicieron exposiciones en las que respondieron a las siguientes preguntas:

- a) ¿Cuál es la experiencia de su país en lo que respecta a la mejora de los sistemas de gestión ganadera, incluidos los sistemas de producción agropastoril y de otra índole?
- b) ¿Cómo gestiona su país los beneficios secundarios y las sinergias con otros objetivos múltiples al mejorar los sistemas de gestión ganadera?
- c) ¿De qué manera establece su país objetivos relativos a la mejora de los sistemas de gestión ganadera y cómo mide los progresos realizados al respecto?
- d) ¿Con qué dificultades ha tropezado su país para mejorar los sistemas de gestión ganadera, y cómo pueden ayudar a superar esas dificultades la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura y los órganos constituidos en virtud de la Convención Marco?

18. Un representante de Bhután señaló que el país tenía como objetivo maximizar la producción resultante de sus limitados recursos de la tierra y, al mismo tiempo, minimizar el impacto ambiental. Los beneficios previstos incluían una mejora de los ingresos y los medios de vida rurales y de la ingesta nutricional de la población, la prestación de servicios ecosistémicos y las oportunidades de empleo, y una reducción de las emisiones de GEI procedentes del ganado a través de una mejora del aprovechamiento del estiércol y un incremento de la eficacia de los piensos, así como una contribución general a la felicidad nacional bruta y al logro de los ODS. Los progresos realizados en la consecución de ese objetivo se medían periódicamente utilizando indicadores relacionados con la autosuficiencia alimentaria y la seguridad nutricional. El representante destacó que la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podría ayudar a los países a superar las dificultades existentes reconociendo la importancia de la ganadería, facilitando el desarrollo y la implementación de tecnologías ganaderas resilientes frente al clima, ayudando a reforzar la capacidad nacional de gestión de los recursos zoogenéticos, incrementando el apoyo para la adopción de tecnologías de gestión del agua y los pastizales, combatiendo las plagas y enfermedades emergentes y transfronterizas y elaborando un marco metodológico para la vigilancia de los efectos del cambio climático y la adopción de medidas de respuesta a ellos.

19. Un representante de la Unión Europea expuso el objetivo de que en 2050 Europa se hubiera convertido en el primer continente en lograr la neutralidad climática. Para ello, los sistemas alimentarios debían ser más sostenibles; pero, aun así, tal vez no fuera posible reducir a cero las emisiones de GEI, dados los procesos biológicos que tenían lugar en la producción agropecuaria. Además, los cambios en las emisiones difusas específicas de cada lugar y cada contexto eran difíciles de medir. Los nuevos métodos de alimentación del ganado ofrecían oportunidades prometedoras para reducir la intensidad de las emisiones procedentes de los productos ganaderos. La Unión Europea se estaba esforzando por fomentar la colaboración y el intercambio de conocimientos y mejores prácticas para mejorar la aplicación de medidas relacionadas con el clima en el ámbito de la agricultura, entre otras cosas a través de alianzas internacionales. Un representante de Irlanda describió los esfuerzos del país encaminados a hacer frente al deterioro de la biodiversidad, la calidad del agua y la fertilidad del suelo y al incremento de las emisiones procedentes de la ganadería. Muchas de las opciones existentes para la reducción de las emisiones de GEI suponían un ahorro o un

¹⁴ El PCA* es un uso alternativo del PCA que relaciona las emisiones de CO₂ acumuladas hasta la fecha con la tasa de emisiones procedentes de contaminantes climáticos de corta vida en ese momento.

coste neutro tras un período de diez años, y algunas ofrecían beneficios secundarios para la reducción de las emisiones de amoníaco.

20. Una representante de Nueva Zelanda presentó los sistemas extensivos de pastoreo al aire libre que tenía el país. Las emisiones de Nueva Zelanda procedentes del sector agropecuario, que representaban el 48 % de sus emisiones totales, se habían mantenido estables desde 2005 pese al aumento general de la producción. El objetivo de su CDN consistía en reducir las emisiones de GEI, a más tardar en 2030, un 30 % con respecto al nivel de 2005. Además, se debían haber logrado unas emisiones de CO₂ y de óxido nitroso netas de valor cero en 2050 y haber reducido las de metano un 10 % en 2030 y entre un 24 % y un 47 % en 2050. La representante hizo hincapié en que los agricultores y ganaderos necesitaban un abanico de opciones para responder al cambio climático que tuvieran en cuenta el sistema agropecuario en su conjunto, incluyendo las cadenas de valor conexas y los consumidores. Las interacciones entre los agricultores, el Gobierno y los programas de investigación centradas en la productividad y la vigilancia de las emisiones de GEI eran fundamentales. Nueva Zelanda tenía la intención de mejorar continuamente su inventario de GEI procedentes de la agricultura.

21. Un representante del Uruguay explicó que el país estaba adoptando medidas para implantar unos sistemas de ganadería productivos y resilientes que ofrecieran beneficios socioeconómicos basados en un aumento de la eficacia de la conversión alimenticia, una mayor biodiversidad, un aumento de los sumideros de carbono, una disminución de la intensidad de emisiones y una mejora del bienestar animal. El sobrepastoreo, la degradación de las tierras, la falta de sombra y refugio y la mala calidad de las fuentes de agua eran problemas persistentes. La adaptación al cambio climático era una prioridad para el Uruguay, ya que el aumento de la frecuencia con la que se producían sequías graves estaba provocando grandes pérdidas económicas acumuladas para las explotaciones agrícolas. El país reconoció que muchas actividades eficaces de adaptación entrañaban beneficios secundarios de mitigación, como un aumento del secuestro de carbono en el suelo y una mejora del aprovechamiento del estiércol y de la circularidad de los nutrientes. Ya se habían introducido mejoras en la gestión de los rebaños, donde la eficiencia de las emisiones por unidad de producto había aumentado cerca de un 1 % anual desde 1990. Sin embargo, el Uruguay tenía dificultades, agravadas por la pandemia de COVID-19, para reforzar la transferencia de tecnología y proporcionar servicios de financiación y de extensión a los pequeños agricultores familiares, así como para mejorar los sistemas de apoyo a la toma de decisiones en relación con la gestión del riesgo climático y los seguros paramétricos de sequía.

22. Una representante de Indonesia destacó los retos que planteaba el hecho de ser un país que contaba con muchos sistemas de gestión ganadera distintos, que iban desde los sistemas tradicionales de pastoreo en tierras públicas de los pequeños agricultores hasta los sistemas mejorados que utilizaban pastos de alta calidad y concentrados para mejorar la calidad del pienso. Las mejoras en el pienso provocaban un aumento del peso, la producción de leche y el número de cabezas del ganado, y también podían aportar beneficios secundarios como una reducción de las emisiones de metano procedentes de la fermentación entérica de entre un 3,5 % y un 4,5 % aproximadamente y una reducción indirecta de la demanda de tierra para pastos o producción de piensos gracias a un aumento de la eficiencia. Se había constatado que el uso de mejores prácticas como la aplicación de estiércol a las tierras agrícolas mejoraba la estructura del suelo, su materia orgánica y su fertilidad, lo que contribuía a incrementar la producción de cultivos y la resiliencia frente a fenómenos climáticos extremos. La biodigestión del estiércol podía servir de fuente de energía en las explotaciones agrícolas, y se había observado que la mejora de las estrategias de cría aumentaba la eficiencia general y la resiliencia de los rebaños. Existía un reto particular que consistía en mejorar la capacidad de los agricultores para adoptar la tecnología necesaria, así como su acceso al capital, ya que los agricultores de bajos ingresos no tenían medios para invertir en tecnología cara.

23. Un representante de Egipto describió las dificultades a las que se enfrentaba el país en relación con los sistemas de gestión ganadera, entre las que se incluía la pérdida de tierras agrícolas debida a la desertificación y a factores ambientales como la sequía y la salinidad. La escasez de agua y la seguridad alimentaria debían considerarse de forma holística en la esfera de la agricultura. Egipto se encontraba por debajo del umbral de pobreza hídrica, lo que dificultaba la capacidad del país para satisfacer su demanda de agua para la agricultura.

Los efectos adversos del cambio climático mundial sobre los recursos hídricos podían reducir aún más la cantidad y la calidad del agua accesible. Los aumentos de productividad de los sistemas de gestión ganadera de Egipto logrados hasta ahora no eran suficientes para satisfacer la creciente demanda de su población, que cada vez era más numerosa. Para aumentar la producción había que ampliar el sector agropecuario, entre otras cosas desarrollando en mayor medida los agronegocios y las técnicas agrícolas de riego y mejorando la gestión del agua.

C. Exposiciones de los expertos

24. En la mesa redonda, los expertos que representaban a agentes no estatales respondieron a las siguientes preguntas:

a) ¿Cuáles son las principales dificultades y barreras para el logro de una transformación de la agricultura que conduzca a la mejora de los sistemas de gestión ganadera, incluidos los sistemas de producción agropastoril y de otra índole?

b) ¿Cómo pueden ayudar a resolver esas dificultades la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura, los órganos constituidos en virtud de la Convención Marco y otros agentes?

25. Una agricultora de Uganda, en nombre de los agricultores y de las ONG de agricultores, explicó que la integración de la agricultura y la ganadería permitía cerrar los ciclos de los nutrientes y reducir los residuos en las explotaciones agrícolas y la dependencia de insumos externos para la fertilización, lo que entrañaba beneficios para la reducción de la pobreza, los servicios ecosistémicos, la seguridad alimentaria y la nutrición. El pastoreo conllevaba varios beneficios secundarios relacionados con los servicios socioeconómicos en las zonas secas y las tierras altas que no se prestaban al cultivo. Además, se podía aumentar la eficiencia de la producción de carne y leche, por ejemplo mejorando la salud de los animales, evitando las pérdidas de alimento para el ganado, aumentando las pruebas que se realizan a los piensos y reduciendo la cantidad de nitrógeno en ellos. La cría de animales desempeñaba un papel fundamental en la salud, la robustez y la productividad de los animales, así como en su resiliencia general. La agricultora destacó que, además del aumento de la ambición de las CDN, los agricultores eran esenciales para avanzar en la consecución de los ODS. En su opinión, la promoción de modelos de consumo sostenible, la reducción del desperdicio de alimentos, la mejora de la gestión del pastoreo, el aumento de la eficiencia en el uso del nitrógeno, la reducción de la deforestación y la mejora del almacenamiento y procesamiento del estiércol eran fundamentales.

26. Un representante de las ONG empresariales e industriales subrayó que, dada la considerable diversidad de aplicaciones de la ganadería a nivel mundial, las soluciones específicas serían diferentes para cada empresa. El intercambio de conocimientos era fundamental, pero, para que los ganaderos pudieran aplicar esos conocimientos a sus sistemas de ganadería, estos debían confiar en las soluciones propuestas. Además, la acción climática no debía ir en detrimento de la erradicación de la pobreza y debía tener en cuenta el papel que desempeñaba la ganadería para satisfacer las necesidades nutricionales de una población mundial cada vez más numerosa, con el objetivo de aumentar la contribución de la ganadería para la consecución de los ODS. La aplicación de soluciones sencillas para mejorar la salud del ganado tenía sentido desde un punto de vista económico y reducía las emisiones de GEI. El representante alentó a que se colaborase con las empresas, que tenían la capacidad de llevar a la práctica los conocimientos científicos y de otra índole y aplicar las soluciones a mayor escala. Las empresas también podían fomentar y apoyar la elaboración y adopción de metodologías para cuantificar las emisiones.

27. Una representante de ONG dedicadas al medio ambiente afirmó que el reto más importante que existía en relación con la mejora de los sistemas de gestión ganadera era acabar con la hegemonía de la ganadería industrial, que estaba excluyendo a sistemas y prácticas más sostenibles. Añadió que la producción masiva y el consumo excesivo de animales para la alimentación en determinadas regiones habían provocado un aumento drástico del número de estos animales y de las emisiones de GEI conexas. El modelo industrial utilizado, con largas cadenas de suministro, no solo había contribuido al aumento

de las emisiones derivadas de los cambios en el uso de la tierra y de gases distintos del CO₂, sino también a una pérdida de biodiversidad, a la contaminación por nitratos, a la aparición de zonas muertas, al aumento de la incidencia de zoonosis y al desarrollo de consecuencias para la salud pública como la resistencia a los antimicrobianos y las enfermedades cardiovasculares. En opinión de las ONG dedicadas al medio ambiente, la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura debería estudiar formas de facilitar un cambio hacia una disminución y una mejora de la producción ganadera. Las Partes y la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podían ayudar a hacer frente a las dificultades encontradas en este ámbito y a catalizar un cambio transformador en los sistemas de ganadería, teniendo en cuenta el papel que desempeñan los regímenes alimentarios en los sistemas de gestión ganadera, a través de las CDN, los planes nacionales en relación con el clima y la adaptación y el FVC. La representante añadió que era fundamental que la acción climática relacionada con la ganadería se evaluase teniendo en cuenta las reducciones resultantes de las emisiones absolutas y no las reducciones de la intensidad de las emisiones.

28. Un representante de ONG independientes y de investigación presentó una investigación sobre la relación entre la tierra, el ganado y los medios de vida en las zonas secas de Kenya y Uganda en las que imperaba la ganadería, que se caracterizaban por un rápido crecimiento de la población y un sector agropecuario dominado por la ganadería. En estas zonas se estaba produciendo una transición de un pastoreo puro a un agropastoreo más intensivo. Muchos de los sistemas de explotación agrícola de estas zonas se situaban a caballo entre el pastoreo libre y la agricultura de cultivo, en lugar de centrarse en uno u otro, lo que planteaba un reto importante: los sistemas de conocimientos tradicionales y las políticas tendían a orientarse, o bien hacia el pastoreo, o bien hacia los sistemas basados en los cultivos, pero no hacia sistemas que combinaran aspectos de ambos, lo que generaba lagunas en los conocimientos y la experiencia relacionados con el cambio que se estaba produciendo en los sistemas de producción. El representante añadió que era necesario seguir investigando cómo mejorar la eficiencia y la sostenibilidad en estos entornos, por ejemplo utilizando un marco de vigilancia de la degradación de las tierras combinado con datos experimentales. El representante destacó la importancia de comunicar los resultados a los usuarios finales y a los ganaderos para que la investigación tuviera una utilidad más inmediata.

29. Una representante del grupo de las mujeres y el género explicó que los debates en torno a la agricultura en el contexto del cambio climático se habían centrado durante mucho tiempo en la masificación y en los enfoques tecnológicos para incrementar una producción de alimentos insostenible, sin tener suficientemente en cuenta la manera en que las desigualdades afectaban al acceso a la tierra y a otros recursos necesarios para disfrutar de unos medios de vida productivos, sanos, sostenibles y resilientes, especialmente para las mujeres, o la forma en que el cambio climático estaba exacerbando la desigualdad existente en cuanto al acceso a unos alimentos adecuados y nutritivos para todas las personas. Añadió que la soberanía alimentaria, la igualdad de género, la agrobiodiversidad y los derechos humanos deberían orientar y sustentar la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura. Las políticas y medidas relacionadas con la ganadería y la explotación agrícola a pequeña escala y el cambio climático debían tener en cuenta el género. La ganadería intensiva insostenible a gran escala tenía como consecuencias una degradación de la tierra, la despoblación rural, la deforestación y la destrucción y la contaminación del agua y los suelos, y tenía importantes repercusiones negativas para la salud humana, tanto directamente debido a la contaminación por productos agroquímicos y el uso inadecuado de fertilizantes, como indirectamente por la producción de alimentos poco saludables y desequilibrados desde un punto de vista nutricional. El modelo agroindustrial y de ganadería a gran escala que imperaba en ese momento tampoco había conseguido acabar con la desnutrición y el hambre persistentes y a menudo crónicos, especialmente entre las mujeres y los niños económicamente marginados del Sur Global. En opinión del grupo, había que ayudar a las Partes a integrar en sus CDN objetivos relacionados con la alimentación y la agricultura, como la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos y la promoción de regímenes alimentarios basados en el consumo de productos de origen vegetal. Otro paso importante era identificar y eliminar o reorientar las subvenciones e incentivos perversos que ponían en peligro la consecución de los objetivos del Acuerdo de París.

30. Un representante de las ONG de jóvenes destacó las barreras financieras y de conocimiento que impedían a los agricultores adoptar medidas eficaces relacionadas con el

clima. Por ejemplo, los agricultores tenían dificultades para acceder a financiación o préstamos para la adopción de medidas a largo plazo como la mejora de las prácticas de producción, y el precio de los alimentos no reflejaba los costos que tenía su producción para el medio ambiente y para la salud humana. Además, a los agricultores no se les animaba ni incentivaba adecuadamente con subvenciones y fondos de desarrollo agrícola para que mejorasen sus prácticas de producción: solo el 1,5 % de la ayuda agrícola mundial se destinaba a apoyar prácticas agropastoriles. En opinión del grupo, esto se debía cambiar, y había que adoptar un enfoque de contabilidad basado en los costos reales. En cuanto a las barreras relacionadas con los conocimientos, los beneficios derivados de la mejora de los sistemas de gestión ganadera no se comunicaban claramente a los agricultores, y era posible que esos beneficios siguieran suscitando controversia en algunos entornos. El grupo cree que esa falta de consenso en torno a los beneficios podía deberse a que no existía una política sobre conflictos de intereses en lo que respecta a la participación de la industria en la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura y en las actividades de la Convención Marco. El representante añadió que el hecho de que en muchas regiones los agricultores carecieran de unos derechos adecuados de tenencia de la tierra solía constituir una barrera adicional, que desalentaba la inversión a largo plazo en una mejora de las prácticas. Además, las agricultoras no tenían necesariamente el mismo acceso que los agricultores a la educación, los préstamos y la financiación. Por ello, el grupo recomendó que se promoviese la igualdad de género en este contexto y que se examinase la cuestión de los derechos de tenencia de la tierra.

D. Exposiciones sobre la labor realizada por los órganos constituidos y las entidades de financiación

31. Siete expertos hicieron exposiciones sobre la labor realizada por sus respectivos órganos u organizaciones, guiándose por las siguientes preguntas:

- a) ¿Qué labor está llevando a cabo el órgano o la organización en cuestión para mejorar los sistemas de gestión ganadera, incluidos los sistemas de producción agropastoril y de otra índole?
- b) ¿Cómo gestiona el órgano o la organización en cuestión los beneficios secundarios y las sinergias con otros objetivos múltiples al mejorar los sistemas de gestión ganadera?
- c) ¿De qué manera el órgano o la organización en cuestión establece objetivos relativos a la mejora de los sistemas de gestión ganadera y cómo mide los progresos realizados al respecto?
- d) ¿Con qué dificultades ha tropezado el órgano o la organización en cuestión para mejorar los sistemas de gestión ganadera, y cómo pueden ayudar a superar esas dificultades la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura, los órganos constituidos en virtud de la Convención Marco y otros agentes?

32. Un representante del Grupo de Trabajo de Facilitación de la Plataforma de las Comunidades Locales y los Pueblos Indígenas presentó un ejemplo de sistemas indígenas de gestión ganadera en el Sahel, donde los sistemas agropastoriles se habían desarrollado a lo largo de siglos y se basaban en consideraciones a largo plazo con vistas a lograr que el ecosistema estuviera en equilibrio, teniendo en cuenta a menudo también la migración estacional. Estos sistemas eran neutros en carbono y contribuían a la producción de alimentos, la adaptación, la mitigación y la biodiversidad. El representante explicó que las comunidades indígenas no empleaban un sistema de objetivos o criterios para medir los niveles de carbono, sino que se centraban en el ciclo de los elementos nutritivos y en los cultivos resilientes, lo que generaba sinergias entre el agropastoreo y la biodiversidad. Los estudios aludían con frecuencia a los importantes resultados que se obtenían con ese tipo de enfoques, como el hecho de que los pueblos indígenas estaban protegiendo el 80 % de la biodiversidad al aplicar los conocimientos tradicionales. No obstante, estos sistemas presentaban problemas en lo que respecta a los derechos de los pueblos indígenas, incluidos los derechos sobre la tierra, el reparto de beneficios y los derechos de propiedad intelectual.

33. Un representante del CRTC presentó la labor realizada por esta entidad en relación con los sistemas de gestión ganadera. El CRTC promovía una aceleración del desarrollo y la transferencia de tecnologías para el clima con miras a lograr un desarrollo energéticamente eficiente, con bajas emisiones de carbono y resiliente frente al clima proporcionando asistencia técnica y formación a los países en desarrollo para ayudarles a cumplir sus CDN. Por ejemplo, el CRTC estaba desarrollando y aplicando a mayor escala unas tecnologías de control de desechos y de captación de energía resilientes frente al clima en explotaciones ganaderas del Ecuador con el objetivo de recopilar experiencia para la elaboración de un programa nacional de aprovechamiento de la biomasa. Los beneficios del proyecto para la mitigación eran la reducción del consumo de energía y del uso de fertilizantes nitrogenados, y los beneficios para la adaptación incluían el hecho de garantizar la cadena de distribución y reducir los gastos de producción mientras se empezaban a emplear prácticas agroecológicas más resilientes. El representante añadió que entre los posibles beneficios secundarios del proyecto se incluían la mejora de la calidad del agua gracias a la reducción de los vertidos líquidos en ríos cercanos, el aumento de la soberanía energética y la reducción de los gastos de producción y el aumento de los ingresos gracias al costo inferior de los fertilizantes sintéticos.

34. Un representante del FMAM destacó que 1.700 millones de personas en todo el mundo dependían de los sistemas de ganadería, que representaban el 40 % del producto interno bruto agropecuario a nivel mundial. El ámbito de la gestión ganadera podía beneficiarse del apoyo del FMAM a través de varias ventanillas de financiación para hacer frente a cuestiones relacionadas con el impacto ambiental, como la mitigación, la adaptación, la biodiversidad y la degradación de las tierras. El objetivo era apoyar una transformación a gran escala hacia la sostenibilidad, pero dando prioridad a enfoques que aportasen múltiples beneficios ambientales y presentasen sinergias con los objetivos de las tres convenciones de Río. También había que tener en cuenta los beneficios secundarios, como la diversificación de los ingresos de los pequeños ganaderos y agricultores, que podía incrementar la resiliencia de sus medios de vida. Las principales actividades de los proyectos financiados por el FMAM incluían la reforma de las políticas y la legislación relativas a la gestión del ganado y los pastizales; la planificación integrada del uso de la tierra; el fomento de la capacidad de las instituciones, las comunidades y las partes interesadas; la medición, notificación y verificación; la gestión sostenible de sistemas integrados de producción agropecuaria; la restauración de las tierras; el fomento del uso de la tecnología en las explotaciones agropecuarias; el incremento de la sostenibilidad de las cadenas de suministro; la diversificación de los sistemas de producción de alimentos agroecológicos; y la generación de ingresos rurales y su diversificación. El Fondo para los Países Menos Adelantados y el Fondo Especial para el Cambio Climático prestaban apoyo específico con el fin de garantizar un abastecimiento de agua suficiente para los pastizales, aumentar la resiliencia frente a la sequía y supervisar y poner en marcha sistemas de alerta temprana de desastres.

35. Un representante del Fondo de Adaptación explicó que los proyectos correspondientes a los sectores de la agricultura, el desarrollo rural y la seguridad alimentaria relacionados con la ganadería representaban alrededor del 40 % de su cartera de financiación. Cerca de una veintena de estos proyectos estaban destinados a mejorar directamente la gestión ganadera mediante la adopción de medidas específicas de adaptación, como la mejora de la productividad ganadera, las prácticas ganaderas, las especies de pastizales y la mezcla de forraje, la eficiencia reproductiva y el acceso a la financiación y a los mercados. Los proyectos presentaban asimismo múltiples beneficios secundarios, como la mejora de la productividad de los cultivos gracias al estiércol y la tracción animal; la economía circular, incluida la producción de energía a partir de biogás; la creación de empleos a nivel local; y la mejora de la nutrición y, por ende, de la salud. No obstante, no siempre se hacía un seguimiento del verdadero alcance de los beneficios secundarios para el medio ambiente, como los efectos de una mejor gestión de los pastizales sobre el secuestro de carbono en el suelo. El representante presentó los detalles y la experiencia de tres proyectos, llevados a cabo en Costa Rica, Rwanda y Uzbekistán. Entre las principales dificultades que entrañaba la adaptación de los sistemas de gestión ganadera se incluían una financiación limitada e imprevisible; el hecho de hacer frente a las crecientes necesidades de adaptación con unos recursos muy limitados; la dimensión multisectorial de la gestión ganadera, que requería una

coordinación más estrecha a todos los niveles; y la falta de difusión de las soluciones disponibles y las mejores prácticas.

36. Una representante del FVC describió el papel que desempeñaba el Fondo en la financiación de la mejora de los sistemas de gestión ganadera sirviéndose de dos ejemplos concretos. Un proyecto del FVC en Mongolia tenía como objetivo reforzar la resiliencia frente al cambio climático de las comunidades de pastores dependientes de los recursos aplicando un enfoque integral que abarcaba desde la predicción del clima y la planificación basada en información climática hasta la adopción de medidas de adaptación basada en los ecosistemas para la tierra y el agua, el desarrollo de la cadena de valor, la obtención de acceso al mercado y la transformación de las políticas. El proyecto se centraba en la adaptación en un sector clave que, según se había indicado en la evaluación de las necesidades de tecnología y la CDN de Mongolia, requería ayuda para la adaptación. Como el proyecto se centraba en la adaptación, no se estaban midiendo los posibles resultados de mitigación. Otro proyecto transversal se centraba en la mitigación y la adaptación basadas en los ecosistemas en los pastizales colectivos de un país de África Subsahariana. Sus objetivos consistían en reducir las emisiones de GEI procedentes del ganado y del uso de la tierra mediante la restauración de los pastizales y la introducción de incentivos para el sector privado con miras a establecer cadenas de valor sostenibles en el ámbito de la ganadería; y aumentar la resiliencia de las comunidades de pastizales colectivos frente a las sequías, que cada vez eran más frecuentes e intensas. La mejora de las condiciones de los pastizales tenía por objeto aumentar la calidad del forraje y mejorar la salud y las características de los rebaños y, al mismo tiempo, lograr importantes beneficios secundarios, como la creación de empleos, la reducción de las emisiones y el incremento de la renta de los hogares.

37. Dos representantes del Banco Mundial expusieron su visión sobre la mejora de los sistemas de gestión ganadera. El aumento de la población y de los ingresos impulsaba el crecimiento de la demanda de productos de origen animal, cuyo impacto ambiental experimentaría un incremento proporcional a menos que se introdujesen cambios en los sistemas de producción. El cambio climático ya estaba afectando negativamente a la productividad de los pastizales y de la alimentación para el ganado en todo el mundo, lo cual tenía graves consecuencias para entre 200 y 500 millones de pastores, que se encontraban entre las personas más vulnerables a los efectos del cambio climático. El sector ganadero debía ser lo suficientemente resiliente como para absorber el impacto de los eventos adversos y tener la capacidad de adaptarse a los riesgos y minimizarlos. Los principales puntos de partida para reducir las emisiones de GEI del sector ganadero eran un aumento de la productividad y una disminución de la intensidad de las emisiones de GEI, por ejemplo mediante la mejora de las prácticas de gestión ganadera, el aumento del secuestro de carbono en el suelo a través de una mejora de las prácticas de gestión del pastoreo, el despliegue de equipos energéticamente eficientes y la sustitución del consumo de energía procedente de combustibles fósiles por el uso de energías renovables. Los principios eran de sobra conocidos, pero la búsqueda de una senda resiliente y con bajas emisiones de carbono en el sector ganadero requería más conocimientos, inversión y un entorno institucional y político adecuado. El Banco Mundial se centraba en proyectos en los que la inversión en adaptación y mitigación tenía sentido desde un punto de vista económico, apoyando a los países para traducir los compromisos de alto nivel relacionados con la sostenibilidad, la mitigación y la adaptación, como los incluidos en sus CDN, en medidas concretas. El Banco Mundial llevaba a cabo esa labor, entre otros medios, fomentando la confianza de los países para que adoptasen medidas, por ejemplo proporcionándoles asistencia técnica y analizando y proponiendo opciones. Posteriormente se debía establecer una coherencia entre los diversos factores desencadenantes del cambio en las cadenas de valor ganaderas, como los incentivos, los servicios de extensión, la condicionalidad de las ayudas públicas y el acceso a la tierra. Se requería apoyo para desarrollar criterios de medición y recopilar datos para los servicios de extensión y asesoramiento con el fin de reunir pruebas que pusiesen de manifiesto la necesidad de ajustar el gasto público.

IV. Resumen de las deliberaciones y orientaciones para el futuro

A. Resumen de las deliberaciones

38. El debate plenario se guio por tres preguntas:

a) ¿De qué manera se podría promover una mayor implicación de los órganos constituidos en virtud de la Convención y reforzar las sinergias en relación con la mejora de los sistemas de gestión ganadera, incluidos los sistemas de producción agropastoril y de otra índole?

b) ¿Qué modalidades resultarían útiles para la ejecución de actividades de mejora de los sistemas de gestión ganadera?

c) ¿Qué relación guarda la mejora de los sistemas de gestión ganadera con otras cuestiones abordadas por la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura, y de qué manera se pueden lograr sinergias?

1. Prácticas y enfoques

39. Los participantes agradecieron profundamente las detalladas presentaciones de ejemplos concretos de mejora de los sistemas de gestión ganadera y los posibles intereses encontrados y sinergias. Estuvieron de acuerdo en que, para que la adopción de medidas relacionadas con el clima en la gestión ganadera tuviera éxito, se debían tomar en consideración de forma holística los beneficios primarios y secundarios, incluidas las dimensiones socioeconómicas y las relativas a la seguridad alimentaria. Como mejores opciones se consideraban aquellas actividades que presentaban al mismo tiempo beneficios para la adaptación, la mitigación y la seguridad alimentaria.

40. Los participantes coincidían en que era fácil dar prioridad a aquellas opciones que ofrecieran beneficios tanto para la adaptación como para la mitigación, pero resultaba más complicado cuando había intereses encontrados, por ejemplo cuando una opción de mitigación implicaba una disminución de la capacidad de adaptación. Los expertos señalaron que tanto la adaptación como la mitigación eran necesarias en el sector agropecuario de todos los países, pero que la interacción entre ambas dependería de las condiciones locales. Un experto mencionó que, cuantas más medidas de mitigación se adoptasen, menos adaptación se necesitaría; pero la mitigación no se podía alcanzar únicamente a través del sector agropecuario, y ya se había vuelto necesario adoptar medidas de adaptación en el sector, puesto que en muchas regiones los agricultores estaban constatando y notando los efectos del cambio climático. Los agricultores tendían a interesarse de manera más inmediata por la adaptación que por la mitigación, pues ya estaban notando los efectos de la variabilidad del clima. Se aludió a la falta de herramientas y modelos para medir los efectos del cambio climático y las medidas de adaptación sobre el ganado.

41. Los participantes examinaron diversas posibilidades de intervención para mejorar los sistemas de gestión ganadera, como la gestión del pastoreo y la mejora de la calidad de los piensos y de la salud animal, que a menudo estaban interrelacionadas; por ejemplo: un pienso de mayor calidad podía mejorar la salud de los animales y, por ende, incrementar su resiliencia y su productividad. La inversión en la salud de los animales también podía resultar muy rentable para los ganaderos. Además, diversas investigaciones habían demostrado que la introducción de modestas mejoras en la eficiencia en el uso de los piensos podía reducir la expansión de las tierras. La sostenibilidad socioeconómica y ecológica y la resiliencia debían ser una de las principales consideraciones en relación con la mejora de los sistemas de ganadería.

42. Varios expertos hicieron hincapié en que las evaluaciones y las políticas debían adaptarse adecuadamente a la gran variedad de sistemas de producción, climas y contextos locales y regionales, teniendo en cuenta la amplia diversidad de sistemas de gestión ganadera existentes en todo el mundo, y tomar en consideración los conocimientos tradicionales y locales. Los enfoques en cuanto a la gestión ganadera no serían reemplazados por un único

sistema mundial, sino que seguirían presentando variaciones de un entorno a otro. Además, había que tener en cuenta las variaciones entre zonas climáticas: no todas las soluciones que eran prácticas y rentables en las regiones templadas podían aplicarse en las tropicales, y viceversa.

43. Se habló de los beneficios de los sistemas integrados para la agricultura y la ganadería. Asimismo, presentaban numerosas posibilidades de aumentar la sostenibilidad de los sistemas de gestión ganadera y ofrecían servicios y beneficios relacionados con el medio ambiente que no se limitaban a la producción de carne y leche; la dificultad radicaba en diseñar sistemas que se adaptasen a las condiciones ambientales, socioeconómicas y culturales locales. Para comprender bien los beneficios —por ejemplo, para la adaptación— podía ser necesario emplear indicadores adicionales, y era preciso investigar más a fondo la manera en que los sistemas integrados podían resultar globalmente más beneficiosos.

44. Se estaba investigando cómo reducir las emisiones de metano procedentes de la fermentación entérica utilizando diferentes metodologías, como los inhibidores de metano o las vacunas, para influir en las bacterias ruminales. Los participantes expresaron preocupaciones ante la posibilidad de poner en peligro a los animales y al medio ambiente. Los expertos coincidieron en que era necesario realizar estudios a largo plazo para evaluar la viabilidad de estas opciones de reducción de las emisiones y sus repercusiones para la salud animal.

45. Un experto explicó que, si bien todas las trayectorias de las emisiones que permitirían alcanzar los objetivos referentes a la temperatura que figuran en el Acuerdo de París entrañaban una reducción de las emisiones de CO₂ a cero, había una serie de escenarios en los que se contemplaba una reducción de las emisiones de metano, con una reducción en un rango medio del 30 % a más tardar en 2050. Si bien el objetivo de alcanzar unas emisiones netas de metano de valor cero de aquí a 2050 podía no ser realista, también cabía la posibilidad de que no fuera necesario dada la naturaleza efímera de este GEI en la atmósfera. Además, aunque el efecto de calentamiento del metano en la atmósfera no variaba en función de la fuente de emisión, algunos participantes señalaron que había diferencias entre una molécula de gas que estuviera en constante movimiento a lo largo del ciclo —de la atmósfera a los animales y a las plantas y luego de vuelta a la atmósfera— y una molécula adicional añadida a la atmósfera procedente de combustibles fósiles que se hubieran formado hacía millones de años.

46. Algunos participantes hicieron hincapié en que debía considerarse la posibilidad de emplear menos y mejores sistemas de ganadería, y que la cuestión relativa a la reducción del número total de cabezas de ganado y de las emisiones merecía un debate más en profundidad en el marco de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura debido a su potencial para favorecer un cambio transformador en la agricultura. Un experto subrayó que ese tipo de consideraciones debían adaptarse a cada contexto y diferenciar entre países desarrollados y países en desarrollo. Varios participantes recalcaron que el acceso a los recursos alimentarios y la seguridad alimentaria debían ser una prioridad para una población en aumento. Un participante añadió que se podía considerar que los países con buenas condiciones para el cultivo tenían la obligación moral de producir más alimentos y contribuir a la seguridad alimentaria mundial. Se llegó a la conclusión de que era difícil lograr un equilibrio entre las metas de reducción de las emisiones para los sistemas de ganadería y la seguridad alimentaria a nivel mundial, ya que cada región podía tener diferentes intereses encontrados.

47. Varios participantes indicaron que la introducción de cambios en los regímenes alimentarios, especialmente en los países desarrollados en los que el consumo excesivo estaba muy extendido, era una forma rápida y eficaz de reducir las emisiones procedentes del ganado y, al mismo tiempo, rebajar la presión sobre la tierra y los ecosistemas. Para ello habría que fomentar que se consumieran cada vez menos productos animales, pero velando por que el ganado siguiera cumpliendo sus importantes funciones en los ecosistemas, la nutrición y los medios de vida. Un experto replicó que era posible que se hubiera exagerado el papel que podía desempeñar la sencilla solución de introducir cambios en los regímenes alimentarios, sobre todo porque algunas estimaciones elevadas de su potencial de mitigación no parecían estar basadas en un análisis exhaustivo de las realidades culturales, sociales, políticas y económicas. Varios participantes se mostraron de acuerdo y añadieron que esos debates excedían del ámbito de competencia de la Convención Marco.

2. Mediciones y datos

48. Varios participantes destacaron la importancia de disponer de datos fiables y de metodologías de vigilancia adecuadas para fijar metas y orientar la acción climática transformadora en el sector ganadero. Se podían utilizar indicadores *ex ante* y *ex post* para medir, respectivamente, la calidad del diseño de un proyecto y su rendimiento. Aunque existían unas directrices generales para medir los efectos de mitigación, los indicadores para medir la adaptación y la resiliencia eran más diversos y complejos. En general, los participantes coincidían en que las actividades de medición debían basarse en los sistemas, los datos y la capacidad existentes en los países.

49. Aunque las prioridades podían variar de un proyecto a otro, los requisitos básicos en cuanto a los datos eran en gran medida los mismos si el objetivo era la adaptación o la mitigación, puesto que en todos los casos se necesitaba información sobre el número de cabezas de ganado, la salud de los animales y la calidad del pienso. Los participantes coincidieron en la importancia de fomentar la capacidad nacional para recabar los datos necesarios y crear sistemas de datos, y destacaron que los países tenían puntos de partida distintos en lo que respecta a la medición y que las instituciones y los proyectos debían aprovechar los datos e indicadores nacionales existentes y las actividades realizadas para desarrollarlos. Los representantes de varias instituciones indicaron que estaban examinando con detenimiento la experiencia nacional existente con vistas a reproducir a mayor escala aquellas actividades cuya eficacia hubiera quedado demostrada.

50. En este contexto, los debates giraron también en torno a la participación del sector privado, como la inversión activa por parte de las empresas privadas en la acción climática en el sector de la agricultura sobre la base del potencial aumento de su rentabilidad al que se aludía en los estudios piloto realizados. Un experto mencionó que el sector privado también podía desempeñar un papel importante en el suministro de datos, ya que solía tener acceso a los datos más actualizados, detallados y diversos. Se destacó que la mejora de la precisión de los inventarios nacionales de GEI redundaría en interés del sector privado.

51. A menudo se empleaban criterios de medición para calcular el efecto de calentamiento de los GEI distintos del CO₂ en CO₂ equivalente, ya que resultaba más fácil utilizar un único criterio de medición para todas las emisiones. Los criterios de medición elegidos incidían enormemente en el peso de la contribución calculada de las emisiones de metano al calentamiento global. Aunque el enfoque convencional consistía en utilizar los valores del PCA del IPCC con un horizonte temporal de 100 años, los participantes examinaron las ventajas y desventajas de otros criterios de medición, como los valores del PCT y el PCA*. Algunos participantes consideraron que el uso de un horizonte temporal de 100 años para las emisiones de metano era injusto, ya que el metano permanecía en la atmósfera durante un período de tiempo mucho más breve. Otros participantes advirtieron de que sería mejor que los debates sobre los criterios de medición se celebrasen en el seno del propio IPCC. Un experto explicó que la mayoría de los modelos climáticos no utilizaban ese tipo de criterios de medición para la conversión, sino que tenían en cuenta el comportamiento individual de un gas determinado en la atmósfera, lo cual constituía posiblemente la manera más precisa de analizar los efectos de calentamiento y también podía resultar útil para fijar metas específicas por gas en las estrategias a largo plazo sin utilizar criterios de medición para la conversión a CO₂ equivalente.

52. Los participantes destacaron la importancia de determinar la manera en que el ganado interactuaba con múltiples factores socioeconómicos y ambientales. La mejora de los sistemas de gestión ganadera podía ser un elemento importante de la solución en el caso de la mitigación y presentaba numerosos beneficios secundarios potenciales que no se limitaban a los ámbitos de la adaptación y la mitigación, como la contribución al logro de los ODS. Dado que estos beneficios adicionales no solían ser fáciles de medir, varios participantes indicaron que la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podría crear conciencia acerca de la importancia de medir los beneficios secundarios, así como ofrecer un espacio para ahondar en la cuestión.

53. Para estimar las emisiones procedentes del ganado, muchos países utilizaban los factores de emisión del IPCC por defecto y metodologías del nivel 1, lo que daba lugar a imprecisiones relativamente importantes. Los participantes destacaron la necesidad de

utilizar mejores datos y metodologías de niveles superiores que se ajustasen a las circunstancias locales, lo que para muchos países requeriría mucho trabajo. Los efectos del cambio climático también podían incidir en la imprecisión de los factores de emisión y del potencial de mitigación estimado, pero esto era algo que se debía investigar más a fondo.

54. Un participante se preguntó cómo se podían medir de forma justa las emisiones procedentes de los productos ganaderos importados y exportados. Otros participantes hicieron hincapié en que esa consideración no se limitaba a los productos ganaderos o agrícolas, ya que las Partes debían presentar información sobre las emisiones en función de la producción y no del consumo. Aunque a efectos de la presentación de información se podían utilizar los datos sobre el consumo, esto resultaría extremadamente complicado.

3. Apoyo

55. Los participantes señalaron que a menudo no estaba claro cuánta financiación podían esperar los países en desarrollo para proyectos agrícolas, en particular para los relacionados con la ganadería y el cambio climático. Asimismo, examinaron cómo se podían aprovechar medios de ejecución inexplorados para proyectos ganaderos y utilizar el apoyo existente de forma más eficaz.

56. Los representantes de las entidades de financiación destacaron que el éxito de los proyectos ganaderos dependía en gran medida del grado de implicación en el proyecto y la coordinación a nivel nacional. Esto era importante, ya que a menudo las prioridades para la prestación de apoyo a los países se determinaban durante las conversaciones entre la entidad de financiación y el Gobierno, por ejemplo para las asignaciones a través del Sistema para la Asignación Transparente de Recursos del FMAM. Las entidades de financiación solían tener programas de apoyo a la preparación destinados a mejorar el acceso de los países a la financiación para el clima. El FVC, por ejemplo, asignaba hasta 1 millón de dólares de los Estados Unidos por país al año para una amplia variedad de actividades de preparación, incluidos estudios de viabilidad, servicios de preparación de proyectos, la planificación de la adaptación, el fomento de la capacidad para la medición, notificación y verificación de los efectos de mitigación y la medición y evaluación de los efectos de adaptación.

57. En cuanto a las barreras específicas para la prestación de apoyo a proyectos ganaderos, una de las dificultades era que a menudo la ganadería no estaba clasificada como una categoría de proyecto propiamente dicha, sino que estaba incluida en la categoría de la agricultura, donde cabía la posibilidad de que se pasara por alto. El representante del FMAM destacó que las negociaciones que se iniciarían en 2021 sobre la siguiente reposición de fondos del FMAM podrían constituir una oportunidad para que las Partes debatieran sobre este asunto con las entidades de financiación.

58. En muchas ocasiones se desconocía el porcentaje real de financiación asignada a la acción climática relacionada con el ganado. Los participantes reconocieron la dificultad de calcular ese porcentaje, porque la ganadería era una cuestión transversal que a menudo estaba integrada en otros proyectos y los datos pertinentes no presentaban un nivel de desglose suficiente. Varios de ellos reconocieron también que, si la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura se centraba en la ganadería, podía promover un avance en la introducción de la taxonomía correspondiente y en el desglose de los datos en relación con los proyectos agropecuarios, lo que podría facilitar la evaluación de la financiación relacionada con el clima disponible para los proyectos ganaderos y, al mismo tiempo, evitar el doble cómputo del apoyo.

59. Las complejas interacciones existentes entre la ganadería y el medio ambiente y las diferencias y el nivel de complejidad de los beneficios socioeconómicos y ambientales resultantes se consideraban otra barrera para la prestación de apoyo a los proyectos. La representante del FVC explicó que, hasta ese momento, los proyectos ganaderos habían tendido a centrarse únicamente en la adaptación, ya que era difícil medir los efectos de mitigación de los proyectos ganaderos que incidían simultáneamente en la adaptación y en la mitigación. El proyecto ganadero transversal mencionado en la presentación del FVC aún no había sido aprobado por la Junta del FVC porque los expertos en GEI estaban todavía elaborando los métodos pertinentes, en particular en lo relacionado con el secuestro de carbono a lo largo de un período de 20 años, para cuantificar la mejora de la salud del ganado

y la reducción de la fermentación entérica. Un participante destacó la dificultad que entrañaba el acceso a la financiación para los proyectos ganaderos centrados en la biodiversidad, ya que los requisitos de los fondos no se adaptaban bien a los proyectos que promovían mejoras en la gestión de los pastizales para restablecer la biodiversidad. A la pregunta de si el FVC aceptaba los proyectos destinados a reducir la intensidad de las emisiones como una estrategia de mitigación válida para el ganado, la representante del FVC respondió que la cuestión de la medición de dichos efectos de mitigación se estaba debatiendo a nivel interno.

60. En cuanto a los tipos de financiación disponibles para mejorar los sistemas de gestión ganadera, algunos participantes indicaron las dificultades que tenían para acceder a las subvenciones, destacando que parecía más fácil obtener préstamos con tipos de interés más bajos o a plazos más largos. Esto podía resultar especialmente complicado debido al impacto de la pandemia de COVID-19, que había limitado la capacidad de los Gobiernos para tomar préstamos con garantías soberanas. La representante del FVC subrayó que los niveles de cofinanciación eran un factor importante para acceder a las subvenciones, y que se estaba estudiando de qué manera podía el FVC prestar apoyo a los países que se estaban recuperando de los efectos de la pandemia.

61. El representante del CRTIC respondió a preguntas sobre sus actividades en materia de transferencia de tecnología para proyectos ganaderos. El CRTIC no tenía muchos proyectos específicos para el ganado porque su labor se basaba en las solicitudes de los países, que no solían pedir asistencia para el sector ganadero. El representante animó a las entidades a considerar la posibilidad de presentar solicitudes de asistencia técnica relacionadas con la ganadería y el cambio climático, señalando que el CRTIC estaba adoptando medidas para mejorar su comunicación sobre el alcance de la asistencia técnica que presta. Un participante destacó que la tecnología transferida debía ajustarse a las circunstancias locales; por ejemplo: la cría de razas de ganado resistentes con unos requisitos de alimentación determinados podía no ser adecuada en regiones con una baja productividad de biomasa.

62. Uno de los participantes sugirió que se examinaran los solapamientos entre proyectos y la manera en que se podía maximizar el impacto de la inversión en la mejora de los sistemas de gestión ganadera potenciando la colaboración. Los representantes de varias entidades de financiación destacaron la importante labor que se estaba llevando a cabo en el marco operacional sobre la complementariedad y la coherencia, que brindaba a los organismos donantes, las instituciones y las entidades de financiación la oportunidad de aprender unos de otros y armonizar metodologías.

4. Cooperación y relaciones de asociación

63. Los participantes destacaron que la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura constituía una plataforma útil para el intercambio multidireccional de información. En este contexto, sería muy útil incorporar en la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura la experiencia de los países y de las entidades de realización, que podría servir de base para el debate sobre la colaboración, entre otras cuestiones sobre cómo cuantificar los efectos de las medidas de adaptación y cómo hacer frente a las dificultades y barreras para su ejecución.

64. Algunos participantes destacaron que era necesario innovar para diseñar soluciones de adaptación y mitigación que se adaptasen a los diversos sistemas y conceptos de gestión ganadera que existían en todo el mundo. La labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podía poner de relieve las oportunidades para desarrollar sistemas de innovación agrícola y recompensar la innovación tanto en el sector público como en el privado, incluidas las alianzas entre múltiples interesados. Las Partes ya habían puesto en marcha algunas alianzas para labores técnicas especializadas, como la Coalición Clima y Aire Limpio para Reducir los Contaminantes del Clima de Corta Vida y la Alianza Global de Investigación sobre Gases Agrícolas de Efecto Invernadero. Este tipo de colaboración internacional podía contribuir a un aumento de la ambición mundial en las esferas de la adaptación y la mitigación en el sector agrícola.

B. Orientaciones para el futuro

65. El sector ganadero desempeña un importante papel en la agricultura y la seguridad alimentaria mundial en el contexto del cambio climático. Los participantes en el taller hicieron hincapié en que los efectos positivos y negativos de los sistemas de gestión ganadera sobre los medios de vida y el medio ambiente eran complejos y específicos de cada lugar. No existían soluciones sencillas aplicables a nivel mundial para los problemas relacionados con la ganadería y el cambio climático. Por ello, las Partes debían seguir intercambiando conocimientos y experiencias con miras a aplicar políticas en los planos regional y nacional. Se consideraba que el nivel nacional era el más adecuado para evaluar eficazmente las circunstancias, necesidades y prioridades locales con el fin de adoptar medidas con una base científica a nivel local, teniendo en cuenta la diversidad de prácticas y sistemas agrícolas, las poblaciones locales y la variación climática. La mejora de la sostenibilidad y la productividad de los sistemas de gestión ganadera para lograr múltiples beneficios, incluida la contribución a la consecución de los objetivos de las tres convenciones de Río y los ODS, era una prioridad en el sector agrícola.

66. La mejora de los sistemas de gestión ganadera en el contexto de un clima cambiante constituía un verdadero desafío, y se requería apoyo específico para transformar el sector y, al mismo tiempo, salvaguardar la seguridad alimentaria. La labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podía ayudar a las Partes a crear un entorno propicio que permitiese a los organismos donantes, las instituciones y las entidades de financiación movilizar recursos específicos para la ejecución de proyectos ganaderos, incluidos la financiación para el climática, la transferencia de tecnología y el fomento de la capacidad. Varios representantes de los órganos constituidos y de las entidades de financiación destacaron que sería muy útil que, en el marco de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura, se transmitiesen mensajes claros acerca de las necesidades y prioridades de los países en desarrollo en materia de apoyo en relación con la agricultura, la ganadería y el cambio climático. Los participantes animaron a las Partes a utilizar la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura para reforzar la coordinación nacional a nivel estratégico, por ejemplo en el contexto de la inclusión de actividades y objetivos ganaderos holísticos en los documentos estratégicos nacionales, como los planes nacionales de adaptación y las CDN.

67. Los participantes hicieron hincapié en la necesidad de ampliar los conocimientos sobre el complejo abanico de ventajas y desventajas que presentaban los sistemas de gestión ganadera y las intervenciones conexas con objetivos múltiples. Algunos sugirieron que la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podría facilitar la elaboración de un marco metodológico para la vigilancia de las medidas de mitigación y adaptación en el ámbito de la explotación ganadera. Unos datos fiables ayudarían a determinar qué medidas surtían efecto y cuáles no, así como a establecer bases de referencia para decidir qué medidas adoptar a continuación. La labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura podía asimismo prestar apoyo a los países para hacer frente a los obstáculos técnicos, de capacidad y de establecimiento de prioridades que dificultaban la evaluación y vigilancia de la resiliencia del ganado y las emisiones de GEI, entre otras cosas impartiendo orientaciones sobre cómo reflejar de forma precisa las emisiones y las absorciones relacionadas con el ganado en los inventarios nacionales de GEI.
